

Begirada

Aitor Esteban

CABEZA DE LISTA DEL PNV AL CONGRESO POR BIZKAIA

“Es preocupante que PP y C's asimilen la posición fascista de Vox y no haya un cordón sanitario”

Una entrevista de **Miriam Vázquez**
Fotografía **Oskar M. Bernal**

Esteban es el político del momento. Su vídeo negando el saludo a Vox ha incendiado las redes y ha movilizado a las bases del PNV contra la amenaza ultra de ilegalización

BILBAO— El PNV va a por el séptimo escaño. ¿De dónde viene esa movilización en unas elecciones que parecían menos propicias?

—A pesar del mal tiempo atmosférico que han vaticinado para el domingo, espero que la sociedad vasca sea consciente del mal tiempo que puede venir desde Madrid y de la importancia de estas elecciones. Hemos sido un partido coherente que ha ido cumpliendo los compromisos y ha obtenido resultados. Y la gente ve que hace falta una presencia vasca. Lo que transmiten los partidos estatales es desastre e inestabilidad, mucha política espectáculo y nada más.

También ha movilizó a su militancia la controversia con Vox. ¿Lo esperaba cuando tuvo ese gesto de no dar la mano a Espinosa de los Monteros tras el debate televisivo?

—No fue premeditado. Me salió así. Después de lo que me dijo en el debate, que viniera a darme la mano me pareció un ejercicio de hipocresía. ¡Ni hablar! Me salió de dentro.

Pero los partidos estatales están evitando confrontar con Vox...

—Se están equivocando absolutamente. Están dando normalidad a un partido que no es democrático. Vox es un partido totalitario que se siente heredero de aquellos que dieron el golpe, que represallaron a toda una generación, que estuvieron chupando del bote y enriqueciéndose durante cua-

renta años y durante la Transición. En sus listas hay generales que han firmado un manifiesto en honor a Franco. Tienen formas cuarteleras. A eso, en Europa, en los países serios, se le pone un cordón sanitario. Aquí se está blanqueando. Cuando crezca, va a ser un tigre de Bengala que vamos a ver qué sucede para volver a meterlo en la jaula. Vox es preocupante, pero más preocupante es el clima que propicia la derecha española que se está quitando la careta y que está normalizando todo eso de no respetar al adversario, por parte de una generación joven que no ha vivido aquello. Para no perder un puñado de votos, los constitucionalistas, PP y Ciudadanos, están arrumbando los principios que dicen defender. Si no se le planta cara a Vox, viene y va a ser un problema.

¿Están poniendo la democracia en riesgo?

—A eso me refiero con meter el tigre en la jaula. También han hecho acuerdos de gobierno con Vox en Andalucía y en Murcia. Cuando decimos que al hablar de ilegalizar al PNV callan

“No hay que blanquear a Vox, no hay que pasarles papeles para discutir porque con ellos no hay que firmar nada”

“¿Que el PP dice que hay doble rasero del PNV con Vox y Bildu? Hemos sido rotundos con la violencia de ETA”

“Sánchez tiene que dejar de mariposear a izquierda y derecha y aclarar qué quiere hacer”

todos ellos, hay que añadir que en el debate en el que estuve yo no es que callaran el PP y Cs, sino que Podemos y el PSOE también. Le costó tres días al PSOE decir algo.

PP y Ciudadanos se han sumado a la posición de Vox y han aprobado una petición de ilegalización de los “partidos separatistas” en la Asamblea de Madrid...

—Parece una noticia sacada directamente del NODO pero, lamentablemente, no lo es. Y se ha aprobado con los votos de PP y Ciudadanos, además de Vox. ¿Pero esto qué es? Los primeros ya sabemos que son los fachas de toda la vida, pero PP y Cs están dando muestras también de ser unos partidos más propios de un Estado bananero que de uno europeo. Ahora entendemos el silencio de Casado y Rivera en el debate a cinco. Es muy preocupante que en España, a diferencia de Europa, donde se les pone un cordón sanitario, se asimilen los postulados fascistas de Vox y se les ponga una alfombra roja.

¿Es a Vox a quien hay que ilegalizar?

—Lo que hay que hacer es no blanquearlo, decir que es un partido no democrático y decir que con ellos no vamos a ninguna parte. Que no pasen papeles para discutir, porque con ellos no hay que firmar nada.

El PP dice que el PNV tiene doble rasero, que con la izquierda abertzale sí acordó cuando ETA mataba.

—Hemos sido absolutamente rotundos con la violencia de ETA. La primera manifestación contra la violencia en Euskadi la hizo el PNV. Y la izquierda abertzale ha perseguido al PNV. Nuestro partido tiene una trayectoria clara de oposición a la violencia y de intentar la búsqueda de una solución para que acabe la violencia.



Usted se ha declarado preocupado por las propuestas de Sánchez para Catalunya, como la idea de que el referéndum vuelva a contemplarse como delito en el Código Penal. ¿Qué quiere decir con que está preocupado? ¿Cree que es un viraje auténtico de Sánchez y va a tener consecuencias, o que lo hace solo para buscar la abstención del PP en la investidura?

—Sánchez dice un día en un mitin que va a gobernar desde los principios de la izquierda, y al siguiente va hacia el otro lado. Nos tendrá que aclarar exactamente para qué quiere ser presidente, cómo va a afrontar el tema de Catalunya o de las pensiones, qué va a proponer en materia industrial, o qué está dispuesto a hacer con la agenda vasca, donde entiendo que los compromisos ya adquiridos los va a mantener. ¿O va a estar mariposeando por aquí y por allá? Los guños el otro día en el debate fueron para la derecha para que se abstenga. No me imagino una gran coalición con ministros de la derecha, pero puede haber una abstención del PP. ¿Eso va a ser gratis? Lo lógico es que haya condiciones mínimas. ¿Eso es una gran coalición? Llámelo coalición blanda.

Pero con los mensajes que está lanzando Sánchez sobre Catalunya o la extradición de Puigdemont, ¿no deja ya bien claro que piensa en el PP? ¿O cree que le interesa mantener los puentes con el PNV?

—Cree que está lanzando la caña al mar de los votantes. Ha decidido que el caladero del que puede sacar votos está en fugas de Ciudadanos, o incluso del PP. Cree que eso le centra, aunque le lleva a parecerse a la derecha. Todavía está en esa fase, pero me deja perplejo que no tenga las ideas claras. **¿Todo lo que está diciendo Sánchez no complica que el PNV pueda colaborar con él?**

—Hombre, claro que lo complica. Por eso digo que lo primero que le vamos a pedir es que nos aclare exactamente qué rayos quiere hacer. Yo vi alarmado el debate. Claro que nos preocupa pero, como cambia de discurso a cada momento, habrá que ver qué pasa tras las elecciones. Lo tendrá que aclarar en la tribuna si opta a la investidura, o a nosotros personalmente. **En cualquier caso, ¿el planteamiento de salida del PNV en la investidura es el mismo que en julio: no obstaculizar?**

—El planteamiento de salida del PNV



es que es necesaria una estabilidad institucional por los retos económicos y porque estamos en desaceleración, y por los retos políticos que hay que afrontar. Para eso necesitamos un interlocutor, y Catalunya también. Vamos a intentar coadyuvar a ello, pero no sé si se pondrá a ello Sánchez o no, si Podemos está en esas o en acaparar poder; o si van a saber todos distinguir entre lo urgente, lo importante y lo que se puede retrasar. Más allá de la investidura, hablando de la gobernabilidad, ¿si Sánchez quiere que su socio preferente sea el PNV, va a tener que rectificar lo que está diciendo sobre las medidas en Catalunya y la recentralización? —Hombre, de los decretos que están haciendo y de otras medidas vamos a tener que hablar, pero no sé qué números va a haber. Cuanta más representación tenga el PNV, más fuerza podremos tener, pero habrá que ver si el PSOE quiere una mayoría con Podemos o qué otras cifras hay. Estoy haciendo de adivino, porque igual el PSOE quiere irse con el PP. Si los grandes temas los va a pactar con el PP, que pide una recentralización, poquito tendremos que hablar.

Si Sánchez accediera a La Moncloa con la abstención del PP, ¿eso implicaría necesariamente que el PNV le cerrara la puerta a los acuerdos en la legislatura? —Nosotros el partido lo jugamos siempre. Otra cosa es que, si están a esas, tendrá que ser a jugadas aisladas. Si veo que intentan colar una medida que va en contra de nuestras competencias, evidentemente voy a intentar jugar el partido y cortocircuitarla. Si cogen el balón entre los dos, habrá que ver si lo sueltan. El PNV ha dejado clara que con el PP de Casado no hay margen... —¿Qué margen va a haber! Ningún margen. También ha dicho su partido que, a la hora de pactar en la próxima legislatura, habrá que ir más allá de las transferencias, y abrir el melón del modelo territorial para ampliar el autogobierno vasco y catalán. ¿Esto va a estar sobre la mesa tras las elecciones? —Está ya sobre la mesa. Es la solución. Nuestra propuesta es ampliar el autogobierno, pero tampoco sé cómo va a ser la legislatura. Lo que sí sé es cómo soplan los vientos, y a lo mejor primero tenemos que proteger el

autogobierno de nuevo, afianzarnos ahí y, si después de toda esta borrasca por fin los partidos españoles sacan conclusiones, ir a esta segunda fase. Pero tenemos que saber en qué marco nos estamos moviendo y cuáles son las posibilidades reales. En Madrid, hoy por hoy, azuzados por la opinión pública, y por presiones de determinado mundo empresarial y círculos administrativos del Gobierno español, se sienten animados a solucionar todo esto de un plástazo. Tendremos que hacer como las legiones romanas, hacer la tortuga y a defenderse. Ahora bien, ampliar el autogobierno en el sentido de que tiene que haber un nuevo acuerdo y una relación de bilateralidad podría suponer una solución al atasco. ¿El PNV plantea el nuevo estatuto como un modelo para Catalunya? —Los catalanes no tienen por qué emular nuestro modelo, ni nosotros el de ellos. Pero, como principio básico, defendemos el reconocimiento nacional, la bilateralidad y el árbitro neutral. A partir de ahí, ya veremos cómo lo construimos. También hace falta un acuerdo aquí en Euskadi, pero yo ahí les pido a los partidos estatales que no estén pendientes de lo que

Madrid les diga, y también pido a los dirigentes de Madrid que den el OK para llegar a un acuerdo, si quieren solucionar esto para un tiempo largo y futuras generaciones.

Con las transferencias no hay avances desde abril. ¿El compromiso con el calendario sigue vigente?

—En abril cerramos todo el mapa de carreteras, pero es verdad que tienen parado el calendario. Creo que tiene un valor importante que un Gobierno español haya reconocido que no está cumplido el Estatuto y que hay transferencias que se tienen que realizar. En funciones dicen que no pueden actuar. ¿No pueden cumplir la ley en funciones? No es algo que se salga de la labor ordinaria del gobierno. Seguramente han pensado que, si nos dan otra transferencia más, van a decirles en la derecha que han cedido y van a lograr menos votos. Hay que hacer pedagogía. ¿Cómo pueden hablar de cesión? ¡Sí es la ley!

Tanto en Catalunya como en el nuevo estatuto vasco, ¿debe haber derecho a decidir?

—Que lo tenemos que defender siempre, por supuesto. Yo defendiendo el derecho de autodeterminación para mi pueblo y para Catalunya. Si me lo dieran mañana, ya le digo yo que lo cogía. Pero, ¿eso va a pasar mañana? Probablemente, no. La reivindicación tiene que estar clara, nuestro derecho tiene que estar claro y lo tenemos que seguir exigiendo, pero lo que no podemos es engañar a los vascos diciendo que lo vamos a tener ya. A la gente no hay que frustrarla, y hay que buscar también los objetivos con los que una mayoría de vascos se identifiquen, se sientan vascos o no. Tenemos que unir a gente que no quiera la independencia. Hay que buscar objetivos posibles y de difícil rechazo para Madrid. ¿Puede EH Bildu hacer sombra al PNV por el mayor protagonismo que está adquiriendo en Catalunya?

—¿Usted cree que a los catalanes les hace mucha gracia? Dijeron que iban a tener grupo conjunto con ERC y no lo han tenido. No me preocupa en absoluto. Ellos siempre están buscando fotos y referentes. Nosotros no necesitamos ningún referente.

¿Le puede disputar la influencia en cuanto a la agenda vasca?

—Pueden copiar todo lo que quieran. Podemos Euskadi está pidiendo prestado el voto a los simpatizantes del PNV, EH Bildu y el PSE con el argumento de que es el voto útil para desbloquear la investidura...

—El voto de las personas es libre y no es de nadie, y es cada vez más líquido. En cuanto a que van a desbloquear la investidura, lo tuvieron a huevo en julio, en la anterior investidura, porque los demás no podíamos hacer más. Podemos lo pudo hacer si hubiera sabido cómo negociar y saber qué era posible e imposible.

¿Se equivoca Podemos al insistir en el Gobierno de coalición?

—No voy a hablar de Podemos. No me preocupa si se equivoca.

¿Qué debe pasar con el Valle de los Caídos? Tras exhumar a gudarís y milicianos, ¿debe ser derruido?

—Lo que tiene que hacer Sánchez es mandar una carta de respuesta afir-

mativa a las familias vascas que se lo han solicitado, porque a otros lugares ya ha respondido, aunque en términos ambiguos. Quiero que conteste a las familias vascas y con concreciones, fechas y nombres. A mí aquello me parece el mausoleo de los horrores, tal y como se construyó con trabajos forzados. No veo lo de convertirlo en una especie de museo de recuerdo de la guerra, una especie de paz de los muertos. Aquello se construyó a mayor gloria del franquismo, con trabajo forzado y con toda la historia macabra de ese movimiento de huesos y cadáveres. Es un sitio al que he evitado ir y evitaré ir por muy bonito que lo pongan. Yo, sinceramente, le daba piqueta una vez exhumados los cadáveres. Pero es una opinión personal.

El PNV ha reivindicado su papel en la actualización de las pensiones. ¿Qué es lo que va a exigir?

—Lo primero que me hizo mucha gracia es que, en el debate, hasta tres personas se erigieron en los que habían conseguido que las pensiones subieran con el IPC: Sánchez, Casado e Iglesias. Y aluciné, porque creo recordar que fuimos Andoni Ortuzar y yo los

“Los mensajes de Pedro Sánchez sobre Catalunya complican la colaboración con el PNV”

“Yo personalmente daría piqueta al Valle de los Caídos una vez exhumados los gudarís y milicianos”

“Queremos que la actualización de las pensiones en función del IPC pase a ser obligatoria por ley”

que estuvimos en Moncloa con el ministro Cristóbal Montoro. Y estaban Rajoy y Sáenz de Santamaría. Nadie más lo pidió. A partir de ahí, lo que queremos hacer es que ese IPC pase a ser por ley, obligatorio. Y hay que hacer que las cotizaciones sean para las pensiones contributivas, y pasar al presupuesto los gastos de las no contributivas. Y coger de una vez todas las bonificaciones y exenciones y hacer una reforma. Y seguimos reclamando el traspaso del régimen económico de la Seguridad Social. Hay voces que vaticinan incidentes en Catalunya y que pueda haber un delito de rebelión si se impide entrar a votar. ¿Le preocupa?

—Me preocupa que determinados colectivos en Catalunya sean tan ciegos como para no ver que es una solemne tontería intentar impedir las votaciones, y me preocupa que desde Madrid se aprovechen de la movilización de cuatro que están por la agitación para reprimir todavía más y negar todavía más el diálogo. Pero creo que transcurrirá bien. No sé en qué estaba pensando Paluzie (ANC) cuando dijo aquello de que los incidentes ponían Catalunya en el mapa. Te pone en el mapa, pero para mal. ●